

**17 de septiembre del 2022**

**Sábado Blanco**

**Memoria, SANTA HILDEGARDA DE BINGEN, Virgen y Doctora de la Iglesia, o  
SAN ROBERTO BELARMINO, Obispo y Doctor de la Iglesia  
MR p. 913 [952] Oración Colecta propia / Lecc. II p. 812**

Hildegarda nació en Bermersheim, en el valle del Rin (actualmente Renania-Palatinado, Alemania), durante el verano de 1098, en el seno de una familia noble y acomodada. En 1115 emitió su profesión religiosa en la abadía de Monte San Disibodo. Hacia 1150 fundó el monasterio del Monte San Ruperto cerca de Bingen, y lo gobernó como abadesa. Experta en las ciencias naturales y en el arte de la música, varios de sus escritos nos hablan de auténticas revelaciones sobrenaturales que había experimentado en la contemplación mística. Incluso los principales líderes de su tiempo y aun algunos de los Romanos Pontífices no dudaron en valerse de sus sabios consejos. Aquejada por una grave enfermedad, murió santamente el 17 de septiembre de 1179, a los 81 años de edad.

### **ANTÍFONA DE ENTRADA**

Qué hermosa eres, virgen de Cristo, porque fuiste digna de recibir del Señor la corona de la virginidad perpetua.

### **ORACION COLECTA**

Oh Dios, fuente de vida, que llenaste de espíritu profético a santa Hildegarda, virgen, te suplicamos conocer tus caminos por medio de su ejemplo y con su intercesión, y así alcanzar la gloria de tu luz en medio de las tinieblas de este mundo. .Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

### **PRIMERA LECTURA**

[Se entierre un cuerpo corruptible y resucita incorruptible.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 15, 35-37. 42-49

Hermanos: Hay algunos que preguntan: "¿Cómo resucitan los muertos? ¿Qué clase de cuerpo van a tener?" Es que no se han puesto a pensar que el grano que se siembra tiene que morir, para que nazca la planta. Lo que se siembra no es la planta que va a brotar, sino solamente la semilla, por ejemplo, de trigo o de cualquier otra cosa. Lo mismo sucede en la resurrección de los muertos: se siembra un cuerpo corruptible y resucita incorruptible; se siembra un cuerpo miserable y resucita glorioso; se siembra débil y resucita fuerte; se siembra un cuerpo puramente humano y resucita un cuerpo vivificado por el Espíritu divino. Pues si existe un cuerpo puramente humano, también existe un cuerpo vivificado por el Espíritu. En efecto, la Escritura dice que el primer hombre, Adán, fue un ser que tuvo vida; el último Adán es Espíritu que da la vida. Sin embargo, no existe primero lo vivificado por el Espíritu, sino lo puramente humano; lo vivificado por el Espíritu viene después. El primer hombre, hecho de tierra, es terreno; el segundo viene del cielo. Como fue el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como es el hombre celestial, así serán los celestiales. Y del mismo modo que fuimos semejantes al hombre terreno, seremos también semejantes al hombre celestial. Palabra de Dios.

### **SALMO RESPONSORIAL del salmo 55, 10. 11-12. 13-14**

#### **R. Caminaré en la presencia del Señor.**

Yo sé bien que el Señor está conmigo; por eso en Dios, cuya promesa alabo, sin temor me confío. ¿Qué hombre ha de poder causarme daño? R. Te debo, Señor, las promesas que te hice, te las cumpliré con acción de gracias, porque libraste mi vida de la muerte, mis pies de la caída, para que camine en la presencia de Dios, mientras tengo la luz de la vida. R.

## ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 8, 15

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto.

R. Aleluya.

## EVANGELIO

[Lo que cayó en tierra buena representa a los que escuchan la palabra, la conservan en un corazón bueno y bien dispuesto, y dan fruto por su constancia.]

Del santo Evangelio según san Lucas 8, 4-15

En aquel tiempo, mucha gente se había reunido alrededor de Jesús, y al ir pasando por los pueblos, otros más se le unían. Entonces les dijo esta parábola:

Salió un sembrador a sembrar su semilla. Al ir sembrando, unos granos cayeron en el camino, la gente los pisó y los pájaros se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso, y al brotar, se secaron por falta de humedad. Otros cayeron entre espinos, y al crecer éstos, los ahogaron. Los demás cayeron en tierra buena, crecieron y produjeron el ciento por uno". Dicho esto, exclamó: "El que tenga oídos para oír, que oiga". Entonces le preguntaron los discípulos: "¿Qué significa esta parábola?" Y él les respondió: "A ustedes se les ha concedido conocer claramente los secretos del Reino de Dios; en cambio, a los demás, sólo en parábolas para que viendo no vean y oyendo no entiendan. La parábola significa esto: la semilla es la palabra de Dios. Lo que cayó en el camino representa a los que escuchan la palabra, pero luego viene el diablo y se la lleva de sus corazones, para que no crean ni se salven. Lo que cayó en terreno pedregoso representa a los que, al escuchar la palabra, la reciben con alegría, pero no tienen raíz; son los que por algún tiempo creen, pero en el momento de la prueba, fallan. Lo que cayó entre espinos representa a los que escuchan la palabra, pero con los afanes, riquezas y placeres de la vida, se van ahogando y no dan fruto. Lo que cayó en tierra buena representa a los que escuchan la palabra, la conservan en un corazón bueno y bien dispuesto, y dan fruto por su constancia". Palabra del Señor.

**REFLEXIÓN:** • Una vez aceptado, por medio de la fe, el hecho de la resurrección, quedaba por resolver el difícil interrogante acerca de sus diversas modalidades. Es entonces cuando San Pablo –recurriendo a algunos ejemplos muy concretos de lo que encontramos en la naturaleza– viene a sostener que el cuerpo de los resucitados es cualitativamente diferente de un cuerpo terrenal. Su nueva condición queda ya indisolublemente unida a la de Cristo, el Nuevo Adán, que lo vivifica por medio de su Espíritu. De esa forma todo sufrimiento se cambiará en gozo... • En esta parábola queda patente que son dos los factores determinantes en las relaciones del ser humano con su Creador. El primero y fundamental es el de la indispensable iniciativa de Dios. El segundo es el grado de respuesta del hombre, a quien Él busca con amor gratuito. El Señor es paciente y no se impone al hombre ni violenta su libertad. Aunque la palabra de Dios es siempre eficaz y al final saldrá ampliamente triunfante (Cfr. Heb 4, 12), su eficacia se supedita a la colaboración del hombre, que puede aceptar o rechazar en todo momento la invitación divina a dar los frutos esperados.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en la santa virgen Hildegarda, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 26, 4

Lo único que pido al Señor, lo único que busco, es vivir en la casa del Señor toda mi vida.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por la participación de este divino don, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, a ejemplo de santa Hildegarda y llevando en nuestro cuerpo los padecimientos de Jesús, nos esforcemos por adherirnos sólo a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.